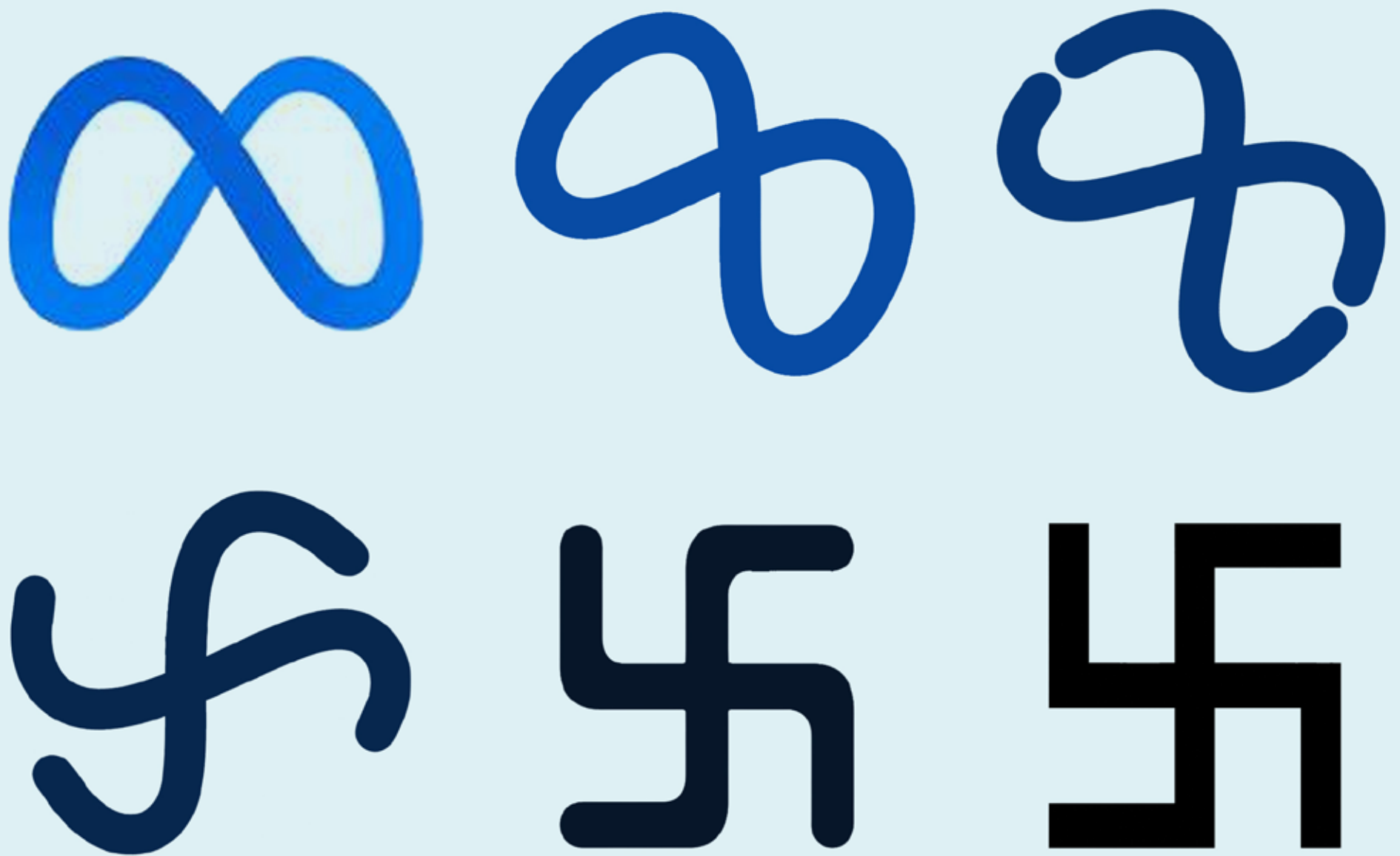


Que no apoye oficialmente a ningún partido político...



...No quiere decir que una corporación no tenga una **Meta**



LOS QUEREMOS DE VUELTA A LA PATRIA



▼ “Si Trump EXCLUYE a María Machado, ¿qué dejará para nosotros?”. Capriles Radonski



La doñita del turismo

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

En un principio pensé titular este artículo *La chica del turismo*, pues cuando la conocí era una chama que buscaba su espacio como joven periodista, haciendo tiritos aquí y allá.

Hasta que encontró el nicho que la posicionó como promotora del turismo alternativo.

Pero, inevitablemente, los años han pasado, y por respeto a las canas que ahora luce con tanto orgullo, decidí titular esta nota con mayor precisión periodística: *La doñita del turismo*.

Para esos días, lo de ella no eran lujosos hoteles, sino modestas posadas.

Nada de costosos cruceros por el Caribe, sino “solidarias” travesías en piraguas y peñeros que surcaban caños y ríos.

En lugar de centros comerciales, recomendaba humildes taguaras, y en vez de comer en restaurantes con estrellas Michelin, proponía merenderos de camino, en donde “Petra hace las mejores empanadas del mundo”, según decía, en un tono de aventurera exploradora de un turismo vernáculo y económico.

Y la verdad es que lo hacía muy bien.

Yo la recuerdo en tiempos del glorioso Cuerpo E de *El Nacional*, cuando nos tocó compartir la innovadora experiencia de un periodismo cultural ameno e irreverente.

Allí estuvimos, siendo este pichón un imberbe estudiante de Comunicación Social, compartiendo

y aprendiendo con Luis Alberto Crespo, Pablo Antillano, Teresa Alvarenga, Víctor Hugo Irazábal y un trabuco de columnistas, entre los cuales firmaban Román Chalbaud, Ben Amí Fihman, Luis Britto García, Gustavo Tambascio, Margarita D’Amico y, entre muchos otros, la susodicha doña, también bisoña en esas lides.

Su *Manual de ociosidades*, publicado cada domingo en la primera página de ese cuerpo, era referente innovador en un momento de ruptura con los modelos impuestos por un turismo “de primera clase”, solo permitido a quienes tenían abundantes ceros en su chequera y tarjeta dorada en su cartera.

Pero algo cambió.

Y la doñita del turismo se bajó del peñero y se montó en el yate, cambió la caminata por el “jeep”, la excursión por el helicóptero y el coco bien frío a la orilla de la playa, por una bebida gaseosa, que además de burbujas, debe producirle abundante billete.

Ojalá que quienes le autorizaron la privilegiada travesía por selvas virginales verifiquen si después de grabar la cuña del veneno enlatado, no botó la lata por los agujeros del Sarisariñama.

Ojalá que los espíritus que, de acuerdo a las creencias del pueblo yekuana, habitan en el fondo de sus inexplorados tepuyes, no les cobren la afrenta a esos espacios sagrados.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Resumen de noticias

Emilio Hernández

Cerebro Netanyahu dijo que su amistad con Pinky Trump es histórica, como la de Franklin Roosevelt y Winston Churchill, quienes lucharon contra el nazismo alemán. No se molestó en aclarar que ahora la situación es al revés, que ellos son los nazis de la película, no sus adversarios.

*

Los medios de comunicación hegemónicos han descrito a los hutíes de Yemen como hordas en sandalias. Esas hordas han lanzado misiles de precisión contra instalaciones petroleras de Arabia Saudita. Además, tienen a la economía mundial en jaque por el cierre del estrecho de Bab Al-Mandab. Parece que esas sandalias son muy cómodas y permiten pensar con claridad.

*

Algo parecido decían de los “retrasados” rusos al comienzo de la operación militar en Ucrania. Los medios de la derecha afirmaban que los rusos tuvieron que extraer los chips de las lavadoras para poder fabricar misiles. Casi afirmaron que a las lavadoras les metían bombonitas de gas y las lanzaban con catapultas para que explotaran con el impacto.

*

Ahora Pinky está apurado para terminar el conflicto en Ucrania, dizque para evitar daños a las refinerías rusas. Muy rara esta excusa, porque es imposible bajar los precios de los refinados de petróleo antes de las elecciones que tendrá en dos semanas. Pero sucede que a los rusos les falta poco para controlar Odesa, donde están los puertos marítimos que le quedan a Ucrania y donde se habla ruso, por cierto. En lo que caiga Odesa, ganan los rusos por nocaut fulminante.

*

Anthropic, la empresa de la inteligencia artificial Claude, tuvo pérdidas por más de 80 mil millones de dólares en la primera mitad de 2026, según *The Wall Street Journal*. Todo apunta a que la burbuja de la IA va a explotar con la fuerza de una bomba atómica. A menos que el gobierno yanqui le meta dinero del que emite a placer, en cuyo caso será el dólar el que explote. A comprar cotufas.

*

Según una encuesta publicada por *The Washington Post* y ABC News, la aprobación de Pinky ha caído al 33%, mientras que un 66% de los estadounidenses considera que utiliza la presidencia para enriquecerse. Como están las cosas, falta saber si los yanquis consideran que enriquecerse en la presidencia es bueno o malo.

*

En varios países de Europa las calles están ardiendo. La gente sabe que el “peligro ruso” es una fantasía para justificar gigantescos gastos en armamento y no en educación y salud. Europa no es gringolandia, donde la gente cree hasta en invasiones alienígenas.

*

En internet hay imágenes con bustos de próceres yanquis en Caracas y videos oficiales de promoción de Halloween. Recordemos lo que Chávez nos advirtió sobre el Halloween. A los pueblos nos queda la resistencia simbólica y cultural, mantengámonos firmes y ¡venceremos!

Tomado de *Correo del Orinoco*

■ ESPIN(A)ELA

“El Trump, nuestro presidente, —señala un opositor— nos va metiendo un picor que ya nos tiene caliente. Ya le quitó a esa gente lo que llaman las sanciones, por las que iban a prisiones por sus mañas cometidas, y ahora son aplaudidas en el norte sus acciones”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Manguan

Un político barato de a locha sería muy caro se encuentra en el desamparo el momento no le es grato. Hasta recibe mal trato en la soledad sumido es mucho lo que ha sufrido pero que nadie se asombre Henrique tiene por nombre Manguangua por apellido.

G. R. M.

▼ **“Yo sé bien que estoy afuera”, dijo María Machado en la entrevista a The New York Times**



La oposición de Plafagonia

Luis Britto García

Con extrema frecuencia se disgusta contra el gobierno la oposición de Plafagonia. Acto seguido la oposición toma medidas, pero contra los propios opositores. La primera medida de la oposición en Plafagonia es encarcelar a los opositores en sus propias comarcas y mansiones. Cierra la oposición los senderos e impide el paso de las carrozas en las cuales intentan escapar los opositores. La oposición quema basura delante de las mansiones de los opositores, derruye las farolas que los alumbran, sacude a palos a los opositores que intentan salir a trabajar, al hospital o a huir de la locura. La oposición cierra los comercios donde intentan abastecerse los opositores y los bancos donde los opositores tratan

de retirar dinero. No hay opositor que pueda salir a atender su negocio, tonificar sus músculos en el gimnasio, renovar sus elegantes vestiduras o decolorar sus rizos en las peluquerías. Particularmente persiguen los opositores a los niños opositores que intentan llegar a sus escuelas. Con grandes carretones cargados de desechos los opositores van sepultando mansiones vías comercios de los opositores hasta que todo queda enterrado bajo compacta capa de basura. Cuando por agotamiento propio o de la basura dejan los opositores salir de sus prisiones a los opositores, asisten estos a un tedeum para agradecer tener tales dirigencias, y que no estén mandando.



▼ *La premio Nobel de la Paz, 2026, Navi Pillay, dice que a “Netanyahu hay que juzgarlo por genocida”. Y la premio Nobel de la Paz, 2025, dice que hay que seguir su ejemplo*

Soñar o no soñar

María Eugenia Núñez M. ecosistemaalternativo@gmail.com

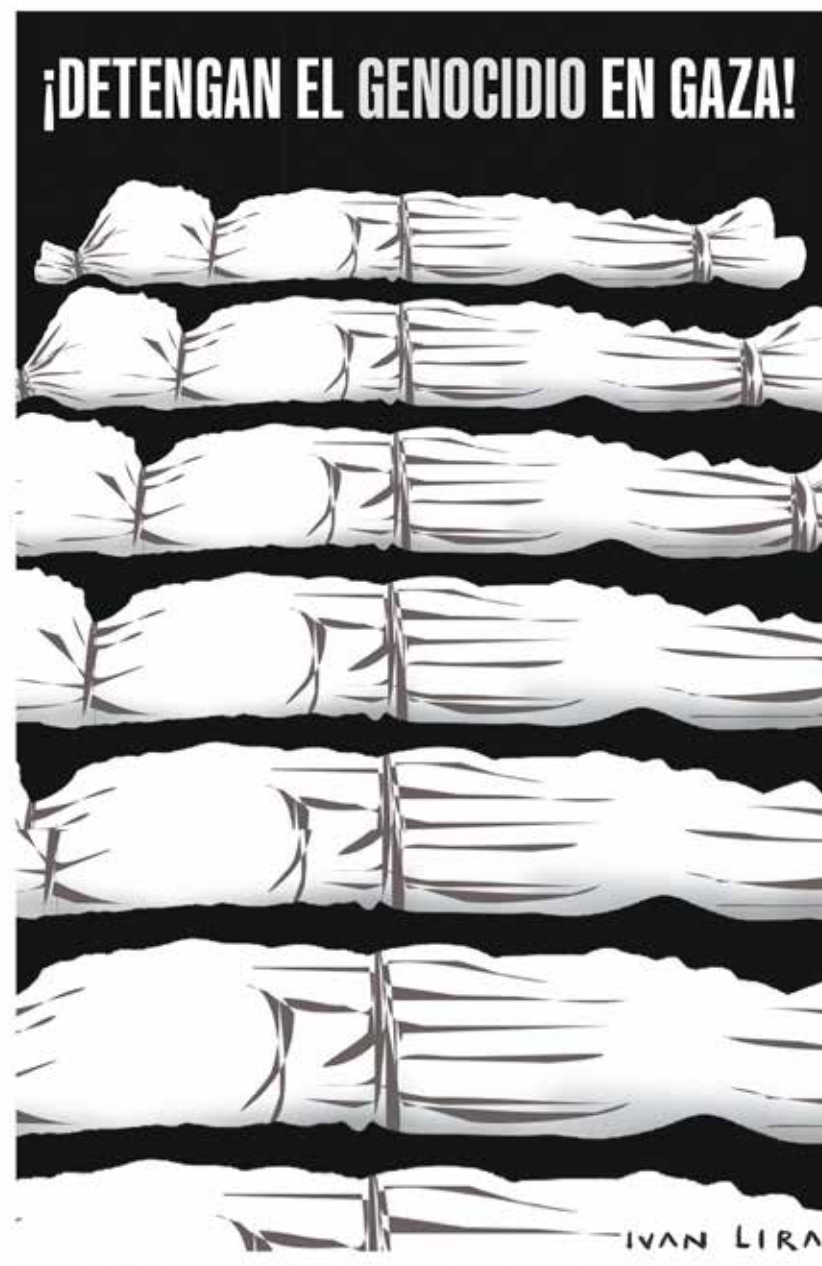
Hay soñadores que sueñan un día y son buenos.

Hay soñadores que realizan sus sueños y son mejores. Y hay quienes enseñan el soberano derecho de soñar: esos son los soñadores imprescindibles para siempre.

Y hay gentes de gentes. Gente que está dentro del sur, la insurgente; gentes que siempre andan apuradas, las urgentes; y gentes apacibles y eficientes, las diligentes. Además, hay muchas buenas gentes que parece que nacieron con una brújula en los ojos: las dirigentes.

Hay gentes extrañas y a veces rechazadas por diferentes, las divergentes; y están las gentes que tienen su propio sistema, al margen de toda la sociedad, las indigentes. Y las que son tan parecidas a los delfines, que se comunican de una manera tan sublime que solo entre ellas se entienden: las inteligentes.

A veces soy todas esas gentes y sueño despierta que soy tan divergente, que parezco inteligente



▼ *Habrà que pedirle al Niño Jesús que nos traiga un dólar barato*

Cuánto tiempo toma escribir un libro

Armando José Sequera

Una de las preguntas que más me hacen en las conferencias que dicto y los talleres que imparto es: ¿cuánto tiempo toma hacer un libro?

En general, esto depende de la persona que escribe: hay quienes pasan uno o varios años. Otras son más rápidas y apenas emplean meses o semanas. La más prolífica fue la española Corín Tellado, que elaboraba una novela semanal y, a veces, dos.

En mi caso, me gusta ver la sorpresa en casi todos los rostros cuando respondo que tal tiempo oscila entre diez minutos y veintiún años. Los diez minutos correspondieron al brevísimo lapso que me tomó escribir el cuento *Juan de papel*, publicado por Santillana y destinado a niños de segundo y tercer grado. Los veintiún años los pasé redactando y corrigiendo las dieciséis versiones que hice de mi novela *La comedia urbana* antes de entregarla, primero, a la Editorial Comala y, luego, a Monte Ávila Editores.

Esta respuesta, que lleva implícita la idea de que la elaboración de cada libro toma un tiempo diferente, requiere de mayor explicación. El lapso que le dediquemos depende de varios factores: el tema que abordemos, nuestra capacidad de investigación, nuestra disciplina laboral, la destreza de nuestra escritura, el ambiente en el cual trabajemos y nuestro estado de ánimo.

Si conocemos el tema, obviamente demoraremos menos en preparar un texto del que nos tomaría familiarizarnos primero con él antes de acometerlo. Si estamos acostumbrados a investigar y buscar datos, está claro que nuestro tiempo de

documentación e investigación será menor a si solo recientemente nos enfrentamos al tema seleccionado.

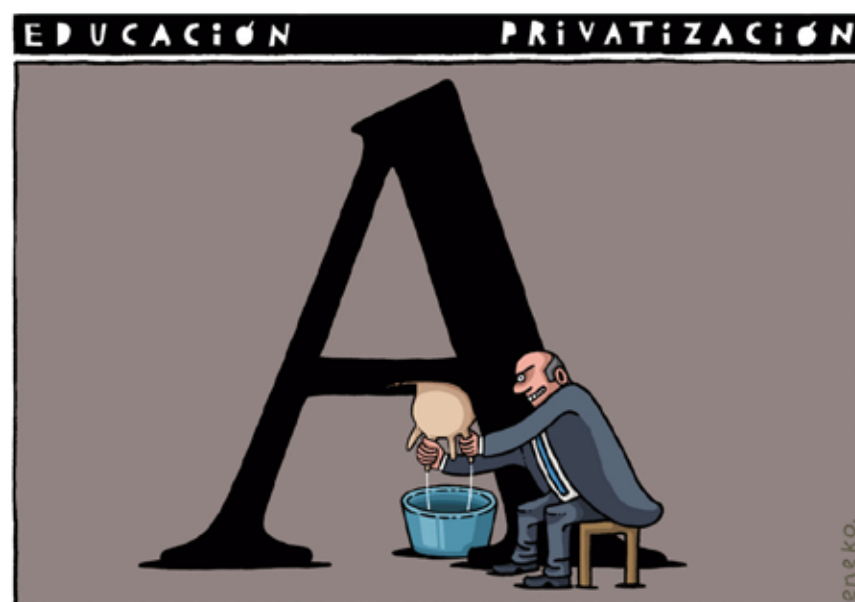
Para hacer un libro es indispensable someterse a una disciplina acorde a nuestra manera de ser. Debería ser monástica o militar, pero no todo el mundo está en capacidad de adoptar semejantes métodos. Lo mejor es adecuar la escritura a nuestro ritmo personal para no generar anticuerpos contra la disciplina. Por otra parte, nuestra destreza al escribir influirá en el tiempo que dediquemos a la obra.

Los dos últimos factores son, por lo general, los responsables de que muchas personas que se proponen redactar sus memorias nunca las terminen, ya que carecen tanto de la disciplina como de la pericia necesarias para el quehacer literario.

El ambiente en que desarrollemos tanto la investigación como la escritura incide más de lo que quisiéramos en el tiempo que nos toma elaborar un libro. Si es favorable a nuestro trabajo, lo reduce. Pero, si es adverso —ruidos, interrupciones u otra actividad paralela—, seguro que nos lo alargará en demasía.

Muchos escritores profesionales se aíslan mientras preparan alguna obra, bien sea durante semanas o meses. No atienden el teléfono, el correo electrónico o las invitaciones que reciben hasta concluir su trabajo.

Por último, el tiempo de escritura de un libro depende también del estado de ánimo con que lo abordemos. Si sentimos la necesidad perentoria de hacerlo, con toda seguridad nuestro entusiasmo aligerará la faena.

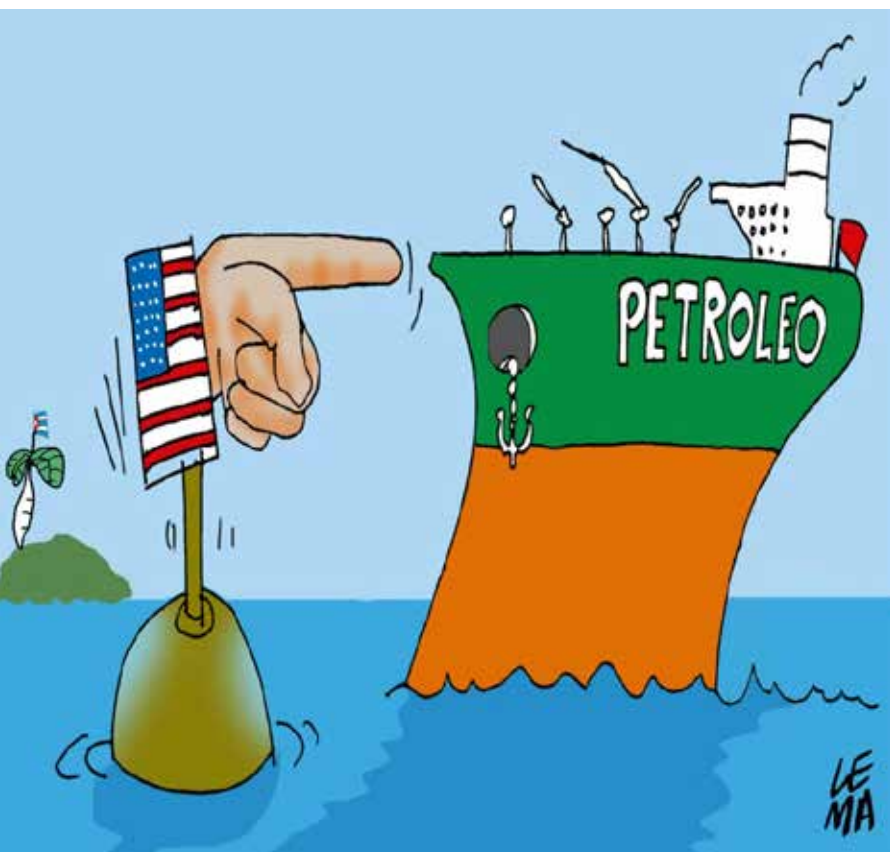


▼ *Lo bueno de Juan Barreto es que es el ejemplo de lo que no se debe hacer en política*



▼ *El 1 de noviembre arranca la Navidad y más de uno ya está pidiendo su pernil*

▼ *Los opositores de Vente le quieren montar una guarimba a Trump*



Corrupción de intelectuales

Roberto Hernández Montoya | 6 de febrero, 2010

Algunos países protegen a sus intelectuales como protegen ríos y montañas. Porque un intelectual es un valor. Y, como valor, puede tener precio y volverse mercancía y entonces el pintor pinta del color que le manda el mercado o el novelista cuenta como le cuenta el editor que quiere la clientela. Porque el intelectual-mercancía no tiene público sino clientela. En capitalismo es inevitable volverse mercancía. Cuando no somos mercancía somos clientela, que viene dando lo mismo. Pero peor es vivirlo inconscientemente y sin luchar.

Se acepta una invitación del Departamento de Estado a recorrer la Unión, de la Embajada a una o a muchas recepciones, se recibe una inocente beca Guggenheim, Rockefeller, Fulbright, que permite desarrollar una investigación con “la única

condición” de señalar que “esta investigación se hizo gracias a una beca de la Fundación Nosequé”.

Te vas deslizando de una concesión a una desviación. Porque, ¡vamos!, ¿no sería ridículo publicar una investigación antiimperialista pagada por el Imperio? Además, tu ficha puede volver a salir... Y por ahí te vas arrastrando hasta llegar a lo que ya sabemos. Como dice Edgar Morin, de una concesión inocente a una desviación cándida se pasa del Sermón de la Montaña a Torquemada, de los Manuscritos económico-filosóficos de Marx al Gulag. Y se termina diciendo “sí trabajo para la CIA, chico, ¿y qué fue?”. Me lo han dicho. No estoy inventando nada.

Eso es lo que ocurre individuo por individuo. Hay cosas peores, cuando un país entero, tan

poderoso como Francia, es aislado y sus Renoirs y Voltaire actuales invisibilizados y silenciados. El 21 de noviembre de 2007 la revista *Time* dedicó su crónica de portada a la decadencia de la cultura francesa: “Admirada en otra época por la excelencia dominante de sus escritores, Francia es hoy un poder que languidece en el mercado global de la cultura”. Aude de Kerros en su libro *El arte escondido (l'Art caché)*, París: Eyrolles, 2007) denuncia precisamente esta mercantilización.

En Venezuela padecemos un sector de personas cuya única obra de valor la hicieron cuando fueron de izquierda. Es triste, porque su nueva clientela no cree en ellos y perdieron el público con el que tuvieron el amor bonito.

Vente ya mijooooo

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Hasta hoy no había querido aceptarlo o no me había dado cuenta, que al final es lo mismo, pero debo reconocer que el más perjudicado con el secuestro del presidente Maduro fui yo. Si Nicolás estuviera aquí ya tendríamos Navidad en octubre y por lo tanto yo ya estaría comiendo hallacas, pan de jamón, cochino horneado y tomando whisky del bueno. En cambio, sigo desayunando con pan canilla y queso guayanés, almorzando mortadela de pollo, y cenando con huevos rancheros, y sin un trago de ron con ponsigué tan siquiera. Los proveedores ya me habrían entregado mi cesta navideña con ponche crema y demás. Ya me hubiera levantado al menos una jeva en las fiestas de despedida de los contratistas, y seguramente ganado el apartamento que rifan en el bazar navideño de la compañía. Me estaría levantando cada madrugada a ver qué me dejó el Niño debajo del chinchorro y tachando en la lista de regalos cada vez que destapara una caja, así no fuera para mí.

Ya hubiera jodido a más de un muchacho de esos que lanzan tumbarranchos justo cuando abro el portón del garaje, y despachado a mi cuñado Cayetanito cada vez que viniera de madrugada con su parranda de viejos ya cesanteados en todo género musical. Y lo más grande de todo, ya se hubieran ido estos calorones.

▼ Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás